

Panel: TEMA: LA TEOLOGÍA Y LA CRISIS GLOBAL PROVOCADA POR EL COVID-19- Desafíos humanos y ecológicos
Foro mundial de teología y liberación (virtual – 2021)

La pandemia en el contexto de una crisis cultural: ¿que reto teológico?

Pandemic in the context of a cultural crisis: a theological task

@ Jean-François Roussel, Institut d'études religieuses, Université de Montréal

Roberto ha hablado desde un contexto brasileño, lo que ha describió de modo particularmente trágico. Muestra bien como el choque de la pandemia se entrecruza con el ataque permanente a los pueblos indígenas, como un estrato mas al genocidio que ellos enduran, como parte de crimen contra la humanidad. Pues, si se trata de Canadá, no se observa cualquier genocidio contra los indígenas por la pandemia. Mas aún, sorprende mucho que la situación indígena se revela completamente diferente de la de Brasil. De hecho, son pocos los casos de COVID en comunidades indígenas. Los indígenas manifiestan un éxito en la prevención de

Roberto speaks from a Brazilian context, which he describes in a particularly tragic way. He shows well, and in an exciting way, how the shock of the pandemic intersects with the permanent attack on indigenous peoples, as one more layer of genocide that they endorse. If I talk about Canada, there is not any genocide against indigenous people due to the pandemic. Furthermore, it is quite surprising how the indigenous situation is different from that of Brazil. In fact, there are few cases of COVID in indigenous communities. Indigenous people show success in preventing pollution: because of the awareness that

la contaminación: están consientes de que la gran mayoría de las comunidades no disponen de medios que los permitían manejar bien una contaminación; por la conciencia de la sobrepoblación en las “reservas indianas”, hasta en las casas, que representa un riesgo mas por ellos; pero sobre todo, por la movilización y la adhesión de la gente a las directivas de los lideres. L@s indígenas de Canadá demuestran una capacidad de actuar desde sus fuerzas comunitarias, colectivas, y desde sus memorias de cómo aprendieron a protegerse contra epidemias en el pasado.

Este panel va aparecer como la ilustración de un contraste entre ambos experiencias de la pandemia, la de Brasil, la de Canadá y del Norte. Roberto habla de obscenidad: una mas por la parte del gobierno brasileño actual. Y me pare un momento a esta palabra, “obscenidad”. Y me pregunte ¿se aplica a Canadá? ¿Como calificar la gestión estatal y publica de la pandemia en Canadá? ¿Y como calificar los procesos sociales que ocurren en la pandemia, en países del Norte?

Lo que va a aparecer ahora, no es obscenidad, al menos en Canadá, si bien se trata de la gestión nacional de la pandemia y si se trata de la postura publica de gobierno. Hay que precisar esto. Obscenidad conlleva palabras o actitudes ostentosas. Bolsonaro se comparando a Thanos para legitimar la opresión de indígenas es una obscenidad. Bolsonaro quien asume su trivialidad completa cuando ataque a la ciencia es una obscenidad. En el Norte, en vez de obscenidad se puede hablar de *ocultación*. Al contrario de la presentación de Roberto, mi presentación no mostrara mucho de la vida concreta de las victimas de la crisis. En vez de esto, hablaré de esta *ocultación*. Y eso no solo concierne el gobierno sino el rumor publico, Es un efecto cultural. Así que lo mostró Dussel, hoy día tal como siglos antes, el Norte,

the vast majority of communities do not have the means that allow them to handle pollution well; because of the awareness of overcrowding in the "Indian reserves", even in the houses, which represents one more risk for them; but above all, for the mobilization and adherence of the people to the directives of the leaders. Indigenous women in Canada demonstrate an ability to act from their community and collective forces, and from their memories of how they learned to protect themselves against epidemics in the past.

This panel will show up as an illustration of a contrast between the two experiences of the pandemic, that of Brazil, Canada and the North. Roberto speaks of obscenity, one more in the mouth and in the hands of the current government. And I stop for a moment at this word, "obscenity." And I wonder does it apply to Canada? How to rate the state and public management of the pandemic in Canada? And how to qualify the processes that occur in the pandemic in Northern countries?

What is going to appear now is not obscenity, at least in Canada, if it is about the national management of the pandemic and if it is about the public position of the government. Obscenity implies ostentatious words or attitudes. Bolsonaro comparing himself to Thanos to legitimize the oppression of indigenous people is an obscenity. Bolsonaro who assumes the complete triviality of him when he attacks science is an obscenity. In the North, instead of obscenity, one can speak of *concealment*. Contrary to Roberto's presentation, my presentation will not show much of the concrete lives of the victims of the crisis. Instead, I will talk about this *concealment*. Today as centuries before, the North, or the West, is built on the concealment of the other. However, such concealment can

o el Occidente, se construye sobre el encubrimiento del otr@. Sin embargo, tal ocultación se puede ocurrir por la fabricación de artifices, de abstracciones, que secuestran la atención del público, afuera de lo que importa. Lo que importa es la comunidad humana global, la comunidad de los seres vivos más allá de los seres humanos.

En esta perspectiva, cada vez más aparece una crisis social y cultural amplia, y amplificada por la pandemia. Se trata de una policrisis. Querría proponer que las teologías liberadoras y las teologías políticas en general deben prestar atención a este contexto cultural. Voy a proponer una mirada a esta crisis, antes de arriesgar una lectura teológica, que concluiré con una apertura o un esbozo intercultural.

Canadá comparte una frontera con Estados Unidos. Con el Presidente Trump la mentira, el primado del poder bruto y del ruido sobre la razón se volvieron parte de un programa político, incluso al movilizar supremacistas y complotistas. En este contexto, la pandemia se vuelve un amplificador de desinformación. Como lo dice una psiquiatra americana sobre la polarización y el delirio complotista, después el ataque del 6 de enero a Washington: “esta como la pandemia: desde que el virus se ha propagado sin controla, esta difícil de intervenir.”¹. Claro que este virus, si así se puede llamar, no fue creado por Trump y no va a desaparecer por magia.

occur through the fabrication of architects, of abstractions, that capture the public's attention, outside of what matters. What matters is the global human community, and the community of living beings beyond human beings.

There is a growing social and cultural crisis, amplified by the pandemic. I will contend that liberation theologies and political theologies in general should pay attention to this cultural context. I am going to propose a look at this crisis, before risking a theological reading, which I will conclude with an intercultural opening and outlines.

Canada shares a border with the United States. With President Trump, lying, the primacy of raw power and noise over reason became part of a political program, going as far as mobilizing suprematism and conspiracy theories. In this context, the pandemic has become a sounding board of misinformation. As an American psychiatrist put it on polarization and conspiracy delusions, after the January 6 attack: "It is like the pandemic: since the virus has spread uncontrollably, it is difficult to intervene." For sure, this virus was not created by Trump and it is not going to disappear by any charm.

Choque de los imaginarios y religiosidad de ultraderecha

Es una crisis del discurso y de la razón común, aumentada por las redes sociales, que fragmentan las sociedades, americana y otras. Nos damos cuenta de la influencia poderosa de esas redes desde 10 años, bien presentada en el documental de Jeff Orlowski, "The social dilemma" (2020). Crean mundos virtuales, ensamblados a partir de fragmentos descontextualizados del mundo real, en tantas representaciones del mundo como usuarios. Desde mi perspectiva de Norte, me aparece que, en estos imaginarios, la comunidad humana global se presenta bajo la apariencia de una otra humanidad: como "globalistas" que erosionan la soberanía nacional, de naciones contaminadas (China), o de criminales que deliberadamente fabricaron el virus, y quienes amenazan privilegios del Norte. De hecho, es justicia global, la que esta amenazada. Y lo que la amenaza, también es un *choque de imaginarios*.

Ahora bien, el asunto de la teología tiene mucho que ver con el imaginario y el imaginar. Es decir, la teología se puede considerar como un estudio crítico, comprometido y constructivo, para deconstruir imaginarios mortíferos y para desarrollar imaginarios alternativos. Imaginarios están poderosos, tanto para construir como para destruir. Proporcionan símbolos, claves de interpretaciones, imágenes que desear o odiar. Imaginarios movilizan o desmovilizan la gente al actuar para cambiar el mundo. Por un imaginario se puede sacrificar su vida, o

Clash of Imaginaries and Far-Right Religiosity

This crisis is emphasized by the social networks, which fragment societies, American and others. We realize the powerful influence of these networks for 10 years, well presented in Jeff Orlowski's documentary, "The social dilemma" (2020). They create virtual worlds, assembled from decontextualized bits of the real world, in as many worldviews as there are users. Now, from my Northern perspective, it seems to me that, in these imaginaries, the global human community presents itself under the guise of another humanity: whether as "globalists" eroding national sovereignty, as contaminated nations (China), or as criminals who deliberately manufactured the virus. Globalists who threaten Northern privileges. It has something to do with global justice. We could talk about a *clash of imaginaries*.

However, theological business has a lot to do with imaginaries and imagination. In is my contention that theology can be understood as a critical, engaged and constructive study of imaginaries, that endeavors to develop alternative imaginaries. Imaginaries are powerful, to build as well as to destroy. They provide symbols, keys of interpretation, images to desire or to hate. Imaginaries mobilize or demobilize people to change the world. For an imaginary, you can sacrifice your life, or you can

considerar como normal el sacrificio de otro por la preservación de su mism@.

Ahora bien, numerosos sondeos muestran la influencia real de teorías de la conspiración sobre las respuestas colectivas a COVID-19: esas fabulaciones perjudican la lucha contra el virus². El imaginario colectivo resulta contaminado por un otro que circula masivamente en los "medios alternativos" de la ultraderecha política y religiosa, amplificados por los medios tecnológicos de inteligencia artificial y de nuestros teléfonos móviles, omnipresentes en nuestro cotidiano de ahora en adelante. Se puede hablar de una transformación antropológica, y incluso neurológica, que interconectan nuestras mentes, en un efecto sistémico que nadie puede comprender verdaderamente.

Entonces, incluso las personas que no se adhieren a teorías de conspiraciones son bombardeadas con ellas a diario. Esos mundos virtuales-reales son reflejos de opciones políticas, visiones del bien común y concepciones de la sociedad, resultando en una crisis cultural y epistemológica, que afecta el tejido de nuestra vida cotidiana.

find just normal that someone else be sacrificed to preserve your world and your privileges.

Numerous surveys demonstrate the real influence of conspiracy theories on the collective response to COVID-19: these fabrications harm the struggle against the virus. The collective imagination is contaminated by another one that circulates massively in the "alternative media" of the political and religious far right, amplified by the technological tools of artificial intelligence and our mobile phones, omnipresent in our daily lives now and in the future. Here we can talk of an anthropological, including neurological transformation that interconnects our minds, in a systemic effect that nobody can really understand.

So even people who don't adhere to conspiracy theories are bombarded with them on a daily basis. These virtual-real worlds are reflections of political options, visions of the common good and conceptions of society, resulting in a cultural and epistemological crisis that affects the fabric of our daily lives.

² « COVID-19: près du quart des Québécois adhèreraient à des théories du complot » : La Presse, 3 aout 2020 : <https://www.lapresse.ca/covid-19/2020-08-03/covid-19-pres-du-quart-des-quebecois-adhereraient-a-des-theories-du-complot.php>. « Près de la moitié des Canadiens dupés par des théories du complot ou des croyances trompeuses sur la COVID-19 » : Le Devoir, 22 mai 2020 : <https://www.ledevoir.com/societe/579354/pres-de-la-moitie-des-canadiens-dupes-par-des-theories-du-complot-sur-la-covid-19>

Teorías complotistas y religión

Sin resumen teorías complotistas a un fenómeno religioso, si se puede hacer una lectura teológica de varios de sus aspectos. Antes de la pandemia, el profesor de estudios religiosos, André Gagné, de Canadá, publicó un estudio del discurso de cierta derecha evangélica estadounidense, en el contexto de la presidencia de Trump. Gagné recuerda que, desde hace varios años, esta corriente ha alimentado una imaginación apocalíptica de guerra santa³. Hay que añadir que, a veces, este discurso se alía con corrientes católicas ultraconservadoras y particularmente paranoicas. Desde el principio de la pandemia, la franja más virulenta de este apocaliptismo trans-denominacional se cruza con teorías que circulan por Internet y que no son nada cristianas a priori, tal como QAnon. Juntos conforman una parte significativa de los movimientos que desafían las políticas de salud frente a la pandemia, ya sea nacional o internacional. Es el caso, por ejemplo, en el sitio ultracatólico *Lifesitenews*, cuyas noticias usuales sobre el aborto, la izquierda y la pérdida de principios morales conservadoras o la lucha entre Francisco y

Conspiracy theories and religion

Even though it would be simplistic to understand conspiracy theories just as religious currents, a theological reading of some of their aspects can be done. Before the pandemic, the Canadian professor of religious studies, André Gagné, published a study of the discourse of a certain American evangelical right, in the context of the Trump presidency. Gagné recalls that for several years, this current has fed an apocalyptic imagination of holy war. It should be noticed that this discourse intersects with ultra-conservative, especially paranoid Catholic currents. Since the beginning of the pandemic, the most virulent fringe of this trans-denominational apocalypticism intersects with theories circulating on the Internet that are not a priori Christian at all, such as QAnon. Together they make up a significant part of the movements that challenge health policies in the face of the pandemic, whether national or international. This is the case, for example, on the ultra-Catholic site *Lifesitenews*, whose usual news about abortion, the left and the loss of conservative moral principles or the struggle between Francis and Benedict XVI, now coexist with investigations about the manufacturing of the pandemic.

³ André Gagné, *Ces évangéliques derrière Trump : hégémonie, démonologie et fin du monde*, Labor et Fides (Genève, 2020).

Benedicto XVI, coexisten ahora con investigaciones sobre la fabricación de la pandemia⁴.

- En esta derecha cristiana ultraconservadora, la lucha por el bien esta en competición contra luchas tribales. Un *tribalismo religioso* – sea católico, evangélico, pagano o sincretico – se opone al "globalismo" (aunque promoviendo su propio globalismo blanco-cristiano-neocolonialista) y a articulación internacional para afrontar el reto sanitario y ecológico⁵. Mientras que los complotistas demonizan las vacunas, no prestan atención a la injusticia que ya se produce: apropiación de vacunas por pocos países ricos, tal como Canadá, Estados Unidos y país de Europa.
 - Se observa un *maniqueísmo*, que repudia cualquiera reflexión matizada sobre los hechos y cualquier escucha
- In this ultra-conservative Christian right, the struggle for the common good is denounced for the sake of tribal struggles. A *religious tribalism*, be it Catholic, evangelical, pagan or a syncretism of both, is opposed to "globalism" (although promoting its own white-Christian-colonial globalism) and to policies and international concertation that are so crucial to address the health and ecological challenge. While conspiracy theorists demonize vaccines, they do not pay attention to the injustice that is already occurring: appropriation of vaccines by few rich countries, such as Canada, the United States and a country in Europe.
 - A *Manichaeist* mind is observed, which contests any nuanced reflection on the facts and any listening to the

⁴ John-Henry Westen, " Bill Gates's falsehood: 'I've never been involved in any sort of microchip-type thing' " : Lifesitenews, 17 novembre 2020, https://www.lifesitenews.com/blogs/bill-gates-falsehood-ive-never-been-involved-in-any-sort-of-microchip-type-thing?utm_source=featured&utm_campaign=standard. Paul Smeaton, " Report suggests 2013 meeting between Gates, Epstein helped create longterm vaccine projects ", Lifesitenews, 6 octobre 2020 : <https://www.lifesitenews.com/news/report-suggests-2013-gates-and-jeffrey-epstein-meeting-helped-create-longterm-vaccine-projects>

⁵ Por ejemplo, la *Cornwall Alliance* denuncia una cosmovisión no cristiana en las políticas climáticas y nos asegura que la Tierra, por la Providencia divina, es un ecosistema demasiado robusto para ser afectado por el comportamiento humano. ("An Evangelical Declaration on Global Warming" : <https://web.archive.org/web/20091208023646/http://www.cornwallalliance.org/articles/read/an-evangelical-declaration-on-global-warming>)

de la posible verdad que el otro nos podría enseñar. En efecto, el otro es un enemigo, en guerra contra el Bien. Este maniqueísmo prevé una resolución apocalíptica de la crisis, en una violencia *sacrificial*, que diezmara los enemigos de Dios y de su pueblo elegido, por el fuego o por la insurrección.

- Estos mundos virtuales que en la mente compiten con los hechos concretos, conforman las autoridades últimas de una desmaterialización de la vida, facilitada por la virtualidad del mundo que los soporta. Es un *catarismo*, esta herejía medieval de que los creyentes se refugian en un mundo místico libre de la materialidad, a veces hasta morir por inanición. Al final los hechos no tienen tan peso como los “narrativos” fabricados que colonizan la mente.
- A veces esas teorías de la conspiración también cultivan la nostalgia de un pasado idealizado y supuestamente normativo para hoy, en un tipo de *fundamentalismo*, *tradicionalismo* o *integrismo* cultural.
- Las teorías de la conspiración incluyen una visión *moralista* y *individualista* de la pandemia. Sus causas estructurales, sobre todo ambientales, se pasan por alto. ¡Y por causa! Tales teorías, casi siempre asociadas a una

possible truth that can be taught by the other one. Indeed, the other is an enemy, at war against the Good. This Manichaeism foresees an apocalyptic resolution of the crisis, in a *sacrificial* violence, which will decimate the enemies of God and his chosen people, whether by fire or by insurrection.

- These virtual worlds that compete in the mind with concrete facts, make up the ultimate authorities of a dematerialization of life, facilitated by the virtuality of the world that supports them. It is a *Catharism*, this medieval heresy that believers take refuge in a mystical world free of materiality, sometimes even leading to death by starvation. Ultimately, the facts do not have as much resonance as the manufactured "narratives" that colonize the mind.
- Sometimes these conspiracy theories also cultivate nostalgia for an idealized past –supposedly normative for today –, in a kind of *fundamentalism*, *traditionalism* or cultural *integrism*.
- Conspiracy theories include a *moralistic* and *individualistic* view of the pandemic. Its structural causes, especially environmental, are overlooked. And for good reasons! Such theories, almost always

postura libertarista y capitalista, se niegan que reconocer lo que está fundamentalmente en riesgo, es decir, la posibilidad misma de un planeta sostenible: esto implicaría aceptar una conversión social global, involucraría un intervencionismo estatal e internacional, y sacrificar una parte de sus libertades individuales. Al contrario, en vez de un análisis estructural, defienden una interpretación centrada en unos pocos individuos maliciosos, sea Bill Gates, los Clintones, Jeff Bezos, o las elites del partido Demócrata, quienes supuestamente conforman una red de criminales particularmente siniestros. Muchas veces en esto se observa una extraña mezcla de retórica cristiana y individualista, aquel denuncia la búsqueda del bien común como anticristiana, a favor de un individualismo exacerbado que se puede legitimar por un *puritanismo que glorifica las virtudes individuales*. De donde la importancia de teologías que analizan el mundo desde un enfoque político, sistémico, y estructural.

Entonces, a considerar los aspectos religiosos – mas numerosos que los que ya he enumerados –, hay trabajo por una teología pública, afín de desconstruir estas visiones, que influyen una parte significativa de la población.

associated with a libertarian and capitalist stance, refuse to recognize what is fundamentally at stake, that is, the very possibilities for a sustainable planet: this would imply accepting a global social conversion, which requires state and international interventionism. SO on the contrary, instead of a structural analysis, they defend a moral interpretation, focused on a few malicious individuals, be it Bill Gates, the Clintons, Jeff Bezos, or the elites of the Democratic party, supposedly forming a network of particularly sinister criminals. There are many instances of a strange amalgamation of Christian and individualistic rhetoric, which denounces the search for the common good as anti-Christian, in favor of an exacerbated individualism that can be legitimized by a *puritanism emphasizing individual virtues*. Whence the importance of theologies that consider the world from a political, systemic, structural approach.

So, to consider the religious aspects - more numerous than those that I have already enumerated -, there is room for a public theology, in order to deconstruct these visions, which influence a significant part of the population.

Torre de Babel e idioma de la tierra

El último encíclico *Fratelli tutti* revisita la metáfora de la Torre de Babel (Gn 11, 1-9), que se aplica bien a esta crisis cultural. A pesar de la ambición de construir un monumento afuera de las culturas, ambición que expresa bien la palabra: *the sky is the limit*. El proyecto resulta en el fracaso de la primera globalización, por así decirlo. Facciones dejan de interesarse a este proyecto común. Es por falta de entenderse, de compartir un mismo idioma. Quizás el único idioma comprensible para todos es el de la tierra, pero el edificio pretende emanciparse de ella. Al contrario, la pandemia nos devuelve con dolor al lenguaje de la tierra. Nos obliga a volver a aprender el lenguaje de los hechos, los que hacen vida y los que matan. Es este lenguaje de hechos el que distingue la fantasmagoría de lo que importa.

Si bien la torre de Babel ilustra el defecto fundamental de una cultura que cada vez más se aleja del suelo donde coexisten los seres vivos, ¿qué imagen podría ilustrar otro mundo posible? Afín de dejar con la polaridad entre globalización y nativismo, Bruno Latour propone la idea de una globalización más, distinta de la globalización menos⁶. También imagina, de modo utópico, una asamblea política de los seres vivos, los “terrestres”; una política en aquella cada terrestre tiene su posición propia: seres humanos, animales, vegetales, bacterias y virus. Así que

Tower of Babel and language of the earth

The last encyclical *Fratelli tutti* revisits the metaphor of the Tower of Babel (Gen 11: 1-9), which fits well to this cultural crisis. Despite the ambition to build a monument outside of cultures, well expressed in the word: “the sky is the limit”, the project ends up in the failure of the first globalization, so to speak. Factions cease to be interested in this common project. It is for a lack of understanding, of sharing the same language. Perhaps that is why the workers can no longer understand each other. Perhaps the only language understandable to everyone is that of the earth, but the tower pretends to emancipate from the earth. On the contrary, the pandemic painfully returns us to the language of the earth. It forces us to relearn the language of events, those that make life and those that kill. It is this language of facts that distinguishes fantasies from what matters.

Although the tower of Babel illustrates the fundamental defect of a culture that is increasingly moving away from the ground, where living beings coexist, what image could illustrate another possible world? In order to leave with the polarity between globalization and nativism, Bruno Latour proposes the idea of one more globalization, different from less globalization. He also imagines, in a utopian way, a political assembly of the living beings, the “terrestrials”; a politics in which each terrestrial holds its own position humans, animals, plants,

⁶ Bruno Latour, *Où atterrir? : comment s'orienter en politique* (Paris : La Découverte, 2017).

política conlleva lenguaje, Latour imagina reglas de representaciones por humanos, por l@s terrestres que no pueden hablar⁷. La metáfora esta interesante. Nos recuerda la imagen del Adam, en el Edén, dando a cada animal su nombre. Y la idea de asamblea nos conduce a la de *ekklesia*, ampliada: como una comunidad ecológica sagrada y solidaria: como una asamblea de catolicidad holística, macro-ecuménica, post-antropocéntrica. Claro que se imagina mal como implementar tal visión imaginativa. Sin embargo, a mi juicio, tenemos aquí otras posibilidades por un imaginario que orienta hasta el cuidado de la vida, en lugar de su dominación y de la dominación del otro o de la otra, que orienta hasta el cuidado de la comunidad planetaria de los terrestres.

La Kaianerekó:wa

Otra imagen posible es la de que se inspiró Benjamín Franklin para imaginar la Constitución americana, es decir, la Kaianerekó:wa de las naciones iroquesas”, la “Grande Ley” del Bien, o de la Paz, que es la constitución, el nucleo de la tradición cultural, espiritual y política iroquesa – transmitida hoy día en “Casas Largas” de la *Kariwio*, la religión iroquesa. A decir verdad, entonces aplicaron los principios formales de la Kaianerekó:wa – distinción, articulación y equilibrio de los poderes, entre clanes o partidos, jefes, presidente, y poder

bacterias and viruses. As politics involves language, Latour imagines regular representations by human representatives of this world that cannot speak. The metaphor is interesting. It reminds us of the image of the Adam, in Eden, giving each animal his name. And the idea of the assembly leads us to that of the *ekklesia*, extended: as a sacred, supportive, ecological and post-anthropocentric community: as an assembly of holistic, macro-ecumenical catholicity. There is no question that it remains difficult to figure out how to implement it. However, in my opinion, we find here possibilities for an imaginary that orients to the care of life, instead of its domination and the domination of the other or the other, which orients to the care of the planetary community of the terrestrial beings.

The Kaianerekó:wa

Another possible model is the one that inspired Benjamin Franklin to develop the American Constitution: the Kaianerekó:wa of the Iroquois peoples, that is, the “Great Law” of Good, of Peace, the constitution of the Iroquois – the core of their cultural, spiritual and political tradition, transmitted nowadays in “Long Houses” of the *Kariwio* religion. As a matter of fact, the fathers of the American Constitution applied the *formal* principles of Kaianerekó:wa: distinction, articulation and balance of powers, between chambers, senators,

⁷ Bruno Latour, *Face à Gaïa : huit conférences sur le nouveau régime climatique* (Paris : Les empêcheurs de penser en rond : La Découverte, 2015).

judicial; reglas de nominación, destitución, y sucesión – sin integrar mas profundamente sus principios filosóficos y de cosmovisión: resultando en la hegemonía del sujeto colonial, blanco, cristiano, cartesiano, patriarcal, que se esfuerza de dominar su mundo y lo diferente: el negro, la mujer, la tierra, y desde al principio, el indígena.

Filosóficamente, la *Kaianerekó:wa* refiere también a una paz cósmica; a una valorización de todas las formas de vida, a un proyecto de convivencia: entre personas, clanes, varones y mujeres, naciones, así que con la naturaleza⁸. Algunos principios fundamentales de tal convivencia son colaboración en vez de oposición dialéctica y lucha entre partidos; complementariedad y reciprocidad; respecto del otro y de la otra, sin interferir en sus negocios; paz resultando de estos principios, y fuerza resultando de la colaboración. Pero, sobre todo, *razón*. Se plantea que, en cualquier conflicto, hay que valorar la discusión basada sobre la capacidad de cada un@ a reflexionar desde los hechos y los argumentos de tod@s. Por esto, la capacidad de reflexionar, discutir y persuadir hoy día queda una parte importante de la educación iroquesa.

En esta perspectiva, la imagen de la *Kaianerekó:wa* me aparece un símbolo, una referencia filosófica, una inspiración posible para una sociedad y una *ekklesia* deliberativa, para una espiritualidad como practica política, una alternativa a la sociedad fragmentada.

representants, president, and the judiciary power; rules of nomination, removal, and succession. However, they did so without digesting their philosophical and cosmological principles: resulting in the hegemony of the white, Christian, colonial, Cartesian male subject, who strives to dominate his world and the different: the African, the woman, nature, and from the beginning, the indigenous.

Philosophically, the *Kaianerekó:wa* also refers to a cosmic peace; to an appreciation of all forms of life, to a project of coexistence: between people, clans, men and women, nations, and respecting the cycles of nature. Some of the fundamental principles of coexistence are collaboration instead of dialectical opposition and fighting between parties; complementarity and reciprocity; respect to the other, without interfering in their business; peace resulting from these principles, and strength resulting from collaboration. But above all, *reason*. It is asserted that, in any conflict, one must value *discussion*, based on the capacity of each one to reflect from the facts and the arguments of everyone. For this reason, the ability to reflect, discuss and persuade today remains an important part of Iroquois education.

In this perspective, the image of the *Kaianerekó:wa* appears to me as a symbol, a philosophical reference, a possible inspiration for a deliberative *ekklesia*, for a spirituality as a political practice, an alternative to fragmented society. This

⁸ Kayanesenh Paul Williams, *Kayanerenkó:wa : the Great Law of Peace* (Winnipeg : University of Manitoba Press, 2018).

Esta referencia aparece como una base posible de una teología intercultural, basada sobre la interdependencia, el respeto, y el enraizamiento en la tierra – y desde una razón común. Razón común que debería incluir una practica intercultural de la verdad, afuera de un imperialismo epistemológico.

Conclusión

Por tanto, contra a la desinformación y los hechos alternativos, el filosofo Étienne Klein habla de cultivar “el gusto por la verdad”⁹. La crisis del COVID-19 muestra que la lucha por la ciencia, una expresión de la razón, es una lucha por el bien común y una condición de justicia: la razón como suelo para discernir y plantear una visión común. Ahora bien, en la teología se cultiva el deseo por la verdad aquella pertenecemos. Une verdad que da vida, una verdad sobre el mundo real, una verdad que libera, una verdad que nos une a la búsqueda de un bien compartido y de una opción por la convivencia y la justicia.

reference could inspire an intercultural theology, based on interdependence, respect, and roots in the land - and from common reason. Common reason that should include an intercultural practice of truth, outside of an epistemological imperialism.

Conclusion

That said, against misinformation and alternative facts, the philosopher Étienne Klein speaks of cultivating a “taste for truth”. The COVID-19 crisis shows that the fight for science, an expression of reason, is a fight for the common good and a condition of justice: reason as the ground to discern and build up a common vision. However, in theology the desire for the truth that we belong is cultivated. A truth about gthe real world, a truth that gives life, a truth that liberates, a truth that unites us in the search for a shared good and an option for coexistence and justice.

⁹ Étienne Klein, *Le goût du vrai*, Tracts 17 (Paris : Gallimard, 2020).